

**OCCIDENTE**

«Colaborar a un parto es de lo más emocionante, y ver nacer a un niño es algo realmente grandioso e inigualable». No se trata ésta de una opinión cualquiera, sino del sentir del cura de Valdepare, José María Bedia, un hom-

bre dispuesto a sanar las almas y a curar los cuerpos, y que hoy será objeto de un caluroso homenaje por parte de todos sus feligreses con motivo de cumplirse los veinticinco años de su llegada a la parroquia.

**José Bedia, cura de almas, médico de cuerpos en Valdepare**

*Sus feligreses y pacientes le rinden hoy un homenaje*

**Valdepare (El Franco),**  
Jorge JARDON  
El cura de Valdepare, como él mismo reconoce, es «desordenado, despistado e impuntual al máximo, hasta el punto de tener a unos novios esperando una hora por un olvido»; pero tiene bula entre sus fieles y todo se lo perdonan. Sus pequeños fallos están más que compensados por sus enormes grandezas.

Es, ante todo, un cura, y «volvería a serlo», pero es también el cuidador de la salud de todos sus vecinos, a quienes atiende, mira, diagnostica y, si está en su mano, cura. Y es que, al tiempo que el sacerdocio, despertó en él su vocación a la Medicina. Se matriculó por libre en la Facultad de Oviedo en el año 1970 y aún continúa empeñado en terminar la carrera, a pesar de que sus ocupaciones y la distancia apenas le dejan tiempo para dedicarse a los libros.

No siente complejo al confesar que «aún tiene pendiente una asignatura de segundo y que sólo se ha matriculado de dos de tercero», ni cuando reconoce que «el actual médico de La Caridad comenzó la carrera al tiempo que yo». No tiene prisa, ya que a sus 57 años aún le queda mucho tiempo por delante y lo suyo es «estudiar para aprender y no para sacar el título, aunque si le gustaría mucho llegar a verse médico de verdad».

**En el pueblo ha tomado ya la tensión a todos**

Se desplaza a todas partes con el pequeño maletín en el que lleva el martillo de reflejos, la linterna para la garganta, el tensiómetro y el fonendoscopio, aunque en su casa disponga de un pequeño armario con instrumentos más sofisticados como el otoscopio o el oftalmoscopio.

Aunque los servicios médicos funcionen bien, los primeros consejos suelen salir del cura, quien, en primera instancia, hace las recomendaciones oportunas. Asistió a muchos partos para aprender, pero también hubo de actuar en uno ante la negativa de la mujer a salir de casa para dar a luz. También diagnosticó muchos males y acompañó a una vecina a Valdecilla para presenciar una operación de «ductus» que el cura le había diagnosticado.

En cuanto a la tensión, la cosa ya es obsesiva y puede afirmarse que no queda viviente en el pueblo que no vaya a la rectoral para someterse al tensiómetro, aunque a veces se lleven el gran susto, como le ocurrió al cura de Posada de Llaranes, que nunca sospechó que pudiera tener 20.

El hacer de todo es otra de sus habilidades. Relojería, fontanería, albañilería, carpintería, marquería y todo cuanto acabe en «ía» parece dárselo como anillo al dedo. Es el autor de los chistes que ilustran «Esta Hora». Pero, ante todo, es un cura de aldea

dedicado en cuerpo y alma a los suyos. Renunció a ser capellán del Centro Médico de Oviedo y prefirió continuar en Valdepare, en donde ha descubierto que hacer «meditación con el libro de Anatomía en sus manos le acercaba más a Dios».



El cura párroco de Valdepare, tomándole la tensión a una feligresa y, a la vez, paciente.

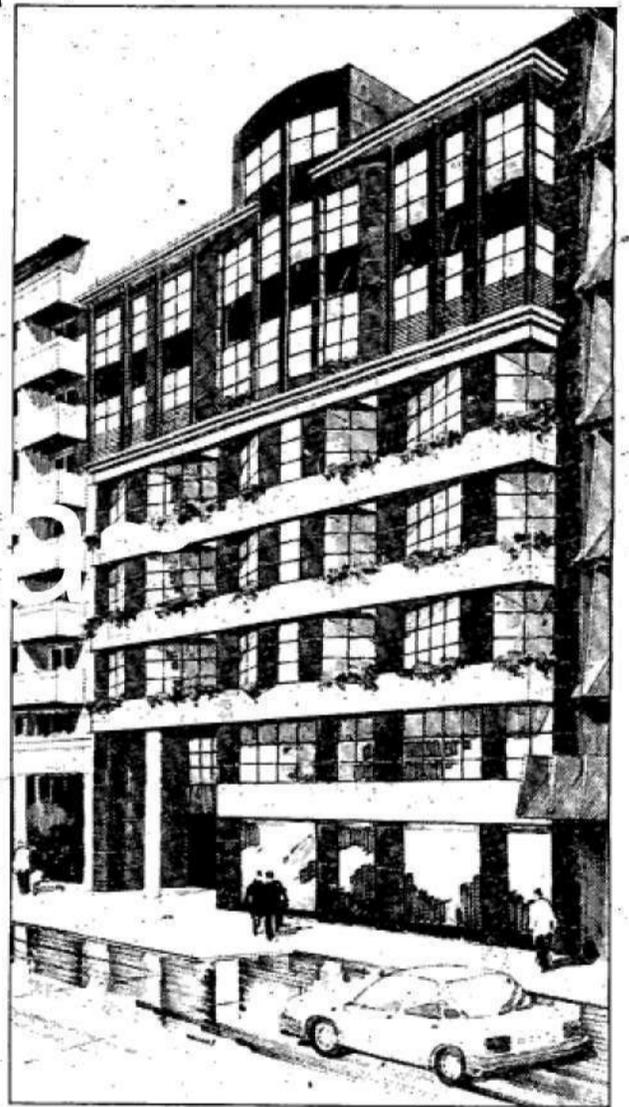
**EN OVIEDO**

CONSTRUIMOS PARA USTED,  
EN UNA DE LAS MEJORES ZONAS,



**AVENIDA DE GALICIA, 48**

Próximo al Carlos Tartiere, Club de Tenis, Facultades... Calidades que marcan la diferencia, Servicios centrales, Antena parabólica, Doble acristalamiento, Aislamientos Termo-Acústicos...



PISOS Y APARTAMENTOS, 1, 2, 3 y 4 dormitorios para disfrutar de los mejores equipamientos y terminaciones al más alto nivel de confort y diseño.

- Suelos en Tarima.
- Puerta Entrada Acorazada.
- Pintura Gotelé.
- Toma de T.V. y F.M. en Cocina, Dormitorios y Salón.
- Cocina totalmente equipada.

